

Algunos elementos sobre las videoterminales del ICID en los años ochenta y su exportación.

A partir de los resultados positivos de la Videoterminal CID 702 se abrió en el ICID una línea de videoterminales. Al igual que con la CID 300/10, los equipos los desarrollaba el ICID y la EMCO los producía.

La Videoterminal CID 702 había pasado satisfactoriamente las pruebas internacionales del SMMCE en Siberodonetsk en 1979 y sobre esta base se realizó un esfuerzo gubernamental cubano que condujo a que se aprobara en el CAME que Cuba fuera país especializado en videoterminales. Ello debía llevar a que las empresas de los restantes países que no lo eran adquirieran estos equipos de los países especializados. Los húngaros estaban también especializados en videoterminales, que producían en la moderna fábrica Videotón en Székesfehérvár.

Realmente el único que hizo un esfuerzo por comprar videoterminales cubanas fue el gobierno de la URSS. Su Ministerio de la Industria de Instrumentos (MINPRIBOR) aprobó un plan de dos etapas:

1. Mientras el ICID y la EMCO terminaban el desarrollo, prueba, desarrollo tecnológico y aseguramiento de componentes de la Videoterminal CID 7220, la EMCO se entrenaría produciendo una videoterminal cuyas partes y componentes se compraban por conjuntos (kits) a la fábrica soviética de Vinnitsa, Ucrania, que la estaba produciendo y se exportarían a MINPRIBOR como producto terminado. Ello se ejecutó durante dos años y se exportaron más de 1200 unidades.
2. Posteriormente y después de las correspondientes pruebas se comenzó a producir y exportar la videoterminal CID 7220, basada casi totalmente en componentes provenientes de la URSS, compradas individualmente. Se llegaron a exportar unas 1600 terminales al año durante 2 años a mediados de los años ochenta.

Las videoterminales CID 7220 se destinaban a la Empresa de Equipos de Cómputo y Control (BUM), de Kiev, la mayor consumidora de videoterminales de la URSS, que fue presionada por el MINPRIBOR para adquirirlas. Esta fábrica venía comprando las videoterminales de Videotón para dotar a las minicomputadoras multiterminales que producía. Los Videotón eran videoterminales de buena calidad y se producían a una distancia accesible para ellos por tren y por rastra. Nunca BUM tuvo interés por adquirir las videoterminales cubanas y utilizó problemas de calidad iniciales que se presentaron como justificación para paralizar y tiempo después suspender las compras. Ello hizo imposible introducir allí la nueva videoterminal CID 7205, a pesar de su calidad mucho mayor tanto funcional como estética (era totalmente de plástico inyectado), del apoyo del Comité Estatal de Informática de la URSS y de efectuarse pruebas con resultados positivos en la propia fábrica BUM.

El ICID había continuado desarrollando videoterminales cada vez con más prestaciones pero siempre con una base de componentes fundamentalmente soviéticas para lograr una rentabilidad integral en su posterior exportación a aquel mercado. Así se desarrolló la videoterminal CID 7221 y se desarrollaba la CID 7300.

Cuando se buscaban nuevas variantes para reanudar hacia otras fábricas soviéticas las exportaciones con los nuevos modelos de videoterminals se comenzó a desplomar la URSS, a la vez que el advenimiento de microcomputadoras cada vez más potentes y baratas comenzaba a relegar el papel de las minicomputadoras y sus videoterminals. Por cierto, este proceso y el acceso completo que se le abrió a Rusia a los mercados de Occidente, llevó en poco tiempo al cierre del BUM.